

Una OTAN respaldada por Brasil

JORDAN EASON

Introducción

Desde la invasión de Ucrania por la Federación Rusa el 24 de febrero de 2022, el mundo se ha vuelto cada vez más bipolar; una situación geopolítica en la que, en el futuro, las naciones se definirán como aquellas que apoyaron a Estados Unidos y Occidente o aquellas que favorecieron la narrativa de la Federación Rusa. una situación geopolítica en la que, en el futuro, las naciones se definirán como aquellas que apoyaron a Estados Unidos y Occidente o aquellas que favorecieron la narrativa de la Federación Rusa. Aunque Brasil hizo una excepción durante la Segunda Guerra Mundial al unirse a las potencias aliadas en agosto de 1942, el país se ha considerado normalmente neutral en la escena política mundial.

A medida que naciones como la República Popular China estrechan sus lazos con Rusia, Estados Unidos debe tratar de estrechar lazos con sus aliados, aunque pueda parecer fuera de su alcance. Además, Estados Unidos debe buscar nuevas alianzas con países como Brasil, que rompió su neutralidad para inclinar la balanza a favor de las potencias aliadas durante la Segunda Guerra Mundial. En un panorama geopolítico cada vez más bipartidista, Estados Unidos necesita ser capaz de cooperar y aprovechar nuevos aliados y socios.

La naturaleza homogénea de Brasil, con una población de más de 200 millones de personas, abundantes recursos naturales y la segunda mayor fuerza aérea e industria aeronáutica del hemisferio occidental, presenta una oportunidad única como socio potencial sin explotar, ya que comparte valores e historia similares con Estados Unidos. Estados Unidos debería buscar formas de persuadir a Brasil para que se una a nosotros en nuestro viaje para inclinar la balanza geopolítica a favor de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y crear alianzas con naciones que valoren la libertad de expresión y la libertad de prensa.

Contexto histórico

Demografía. Muchas personas no están al tanto de las similitudes históricas entre Estados Unidos y Brasil. A lo largo de su historia, ambas naciones han disfrutado de un papel dominante sobre sus vecinos más cercanos y son el hogar de más de 300 millones y 200 millones de personas respectivamente. Además, tanto Estados Unidos como Brasil han sido hogar de diversas naciones de pueblos indígenas y varias colonias europeas, y ambos han importado esclavos de África.

Además, ambas naciones han atraído inmigrantes con diversos orígenes étnicos desde su inicio. Ambas naciones han enfrentado desafíos debido a esta diversidad, aunque en formas diferentes. Por ejemplo, Estados Unidos sufrió una guerra civil y la era de Jim Crow, mientras que Brasil fue la última nación de América en abolir la esclavitud en 1888. Brasil también vivió una fase en la que las leyes de inmigración perseguían el *branqueamento* o “blanqueamiento” de la población.

Debido a sus raíces coloniales europeas, las dos naciones todavía mantienen una fuerte mayoría de personas que se declaran cristianas. Sin embargo, las formas de cristianismo varían debido a las diferencias entre los países que los colonizaron. En 2022, Statista informó de que el 73 % de los estadounidenses se declaraban cristianos, y en Brasil la cifra era aún mayor.¹ La mayoría de los brasileños, más del 50 %, se declaraban católicos, mientras que la mayoría de los estadounidenses se declaraban protestantes.² Sin embargo, estos valores religiosos han llevado al desarrollo de leyes similares en cada nación, y los sistemas morales y de valores de estas repúblicas, comúnmente denominadas democracias, siguen siendo sorprendentemente similares.

Sistemas gubernamentales. Tanto la fragmentación étnica como los antecedentes religiosos han llevado a Estados Unidos y Brasil a tener gobiernos y procesos gubernamentales similares. Ambas naciones operan bajo un sistema federal con tres ramas de gobierno similares: ejecutiva, legislativa y judicial, y ambas valoran el concepto de controles y equilibrios dentro de las ramas. Sin embargo, existen diferencias en sus sistemas políticos, incluido el papel del gobierno y el grado de poder asignado a cada rama. Por ejemplo, en comparación con los presidentes de los Estados Unidos, los presidentes brasileños históricamente han ejercido un mayor poder dentro de un sistema de controles y equilibrios más débil para limitar su poder. Aunque este punto es a veces objeto de debate entre los politólogos, los presidentes de Brasil no suelen tener que enfrentarse a una oposición unida en su parlamento, llamado Congreso Nacional de Brasil, como el sistema bipartidista de Estados Unidos. Aunque Brasil tenía 29 partidos registrados en 2023, las disputas en el Congreso Nacional se centran en torno a tres bloques políticos, oficialistas, opositores y centristas, con posiciones que varían en función del tema.³ Aún así, ambas naciones utilizan un sistema basado en la división de poderes, tanto a nivel federal como dentro de sus respectivos estados y regiones. Quizás la similitud más destacada entre ambos sistemas gubernamentales sea la presencia de una constitución que refleja el valor de la democracia y el estado de derecho.

Quizás la similitud más destacada entre ambos sistemas gubernamentales sea la presencia de una constitución que refleja el valor de la democracia y el estado de derecho. Estados Unidos cree desde hace mucho tiempo en un gobierno limitado y en el individualismo, mientras que Brasil ha tenido tradicionalmente un

gobierno más intervencionista, con muchas iniciativas de desarrollo económico dirigidas por el gobierno. Aunque Estados Unidos tiene programas de bienestar social, quizás incluso más extensos que Brasil, Estados Unidos se ha alejado de tener muchas corporaciones de propiedad nacional. Brasil, por su parte, posee empresas como Eletrobras y Petrobras, dos empresas estatales que impulsan las economías de la electricidad, los servicios públicos, el petróleo y el gas en Brasil. Las únicas corporaciones nacionales remotamente comparables a estas en Estados Unidos, aunque discutiblemente no tan impactantes a nivel nacional, son empresas como Amtrak o la Autoridad del Valle del Tennessee.

Sin embargo, a pesar de las diferencias intrincadas en los detalles, incluso entre las similitudes como el sistema de derecho consuetudinario de Estados Unidos versus el sistema de derecho civil de Brasil, otros factores han tenido efectos mayores en la relación entre las dos naciones. Por ejemplo, la relación directa entre las dos naciones durante la Guerra Fría influyó en la postura actual de Brasil en el mundo.

Conexiones históricas. Debido a la influencia de Estados Unidos en la OTAN, un debate sobre Brasil y la OTAN no podría comenzar sin un conocimiento profundo del legado de la compleja relación bilateral entre Brasil y Estados Unidos. Esta relación se remonta a la Doctrina Monroe, declarada por primera vez por el presidente de Estados Unidos, James Monroe, durante su séptimo mensaje anual al Congreso en 1823, en el que exigía que las potencias europeas de la época respetaran el Hemisferio Occidental como esfera de interés de Estados Unidos.⁴ Aunque esta doctrina fue originalmente bien recibida en el Hemisferio Occidental, las acciones que surgieron de esta doctrina con el tiempo se han convertido en algunos de los actos más controvertidos de Estados Unidos y han provocado un sentimiento de inferioridad entre muchas naciones de América Central y del Sur. Por ejemplo, el apoyo de Estados Unidos al presidente mexicano Benito Juárez fue probablemente bienvenido durante la revuelta de México contra el emperador Maximiliano en 1865, mientras que las intervenciones en la República Dominicana en 1904, Nicaragua en 1911, Haití en 1915 y Cuba en 1962 fueron mucho más controvertidas.⁵ Estos acontecimientos, junto con otros no relacionados directamente con Brasil, han tenido una gran influencia en la forma en que Brasil veía a Estados Unidos, aunque no impidieron que Brasil se uniera a los Aliados en la Segunda Guerra Mundial. Desafortunadamente, la historia entre Estados Unidos y Brasil durante la Guerra Fría se agrió un poco más, debido al apoyo directo que Estados Unidos brindó al golpe militar en Brasil en 1964. El apoyo de Estados Unidos a una dictadura militar en Brasil, para asegurar que el capitalismo prevaleciera sobre el comunismo a expensas de los derechos humanos durante la Guerra Fría, ha llevado a Brasil a mantenerse neutral al tratar con conflictos políticos internacionales controvertidos. Este artículo explorará ideas que podrían

ayudar a Estados Unidos a alejar a Brasil de la influencia rusa y china y realinear a Brasil con sus vecinos de valores compartidos en el hemisferio occidental.

Los conflictos contemporáneos y Brasil

La guerra es una cosa fea, pero no la más fea de todas. El estado decadente y degradado del sentimiento moral y patriótico que piensa que nada vale la guerra es mucho peor. La persona que no tiene nada por lo que esté dispuesto a luchar, nada que sea más importante que su propia seguridad personal, es una criatura miserable y no tiene posibilidad de ser libre a menos que sea hecho y mantenido así por los esfuerzos de hombres mejores que él.

—John Stuart Mill

Hace poco, Brasil y Estados Unidos atravesaron quizás su período de mayor alineación política de la historia, cuando los presidentes Bolsonaro y Trump eran sus respectivos mandatarios. Aunque sus políticas internas eran similares, la razón de ser de esta cercanía se debió en gran medida a la voluntad de ambos líderes de involucrar a sus ejércitos en la relación. Muchas naciones comparten objetivos educativos y climáticos, pero compartir recursos y capacidades militares tiende a aumentar la cercanía de la relación. Sin embargo, los avances logrados durante esta relación parecen haber disminuido considerablemente debido al nuevo liderazgo político que ahora está en el poder en ambos países. Recientemente, el presidente Lula Inácio da Silva, conocido como “Lula”, ha expresado abiertamente su crítica al liderazgo estadounidense actual a nivel mundial. Las afirmaciones de Brasil, quizás válidas, de invasión sin causa probable en la reciente historia de la invasión estadounidense a Irak en búsqueda de armas de destrucción masiva parecen venir con la expectativa de que el mundo los vea como una nación sin antecedentes de malas acciones. Por el contrario, Brasil comparte una historia similar con Estados Unidos en dos áreas principales, la explotación y el genocidio de las poblaciones indígenas y su historia de esclavitud y desigualdad para los afrobrasileños. Quizá sea aún más relevante la falta de reconocimiento de que, como potencia con influencia geopolítica, Brasil no puede compararse con una potencia hegemónica como Estados Unidos. Además, los brasileños tampoco fueron sorprendidos por un ataque como el 11 de septiembre. En cambio, el mayor impacto de Brasil durante el siglo veintiuno, a nivel global militarmente, ha sido su asistencia a Haití junto con las Naciones Unidas de 2004 a 2017.

El nuevo liderazgo de Brasil parece gustarle comparar la invasión estadounidense a Irak con la invasión rusa a Ucrania, sin embargo, Estados Unidos nunca tuvo intenciones de hacer de Irak su propio territorio. En la reunión del G7 de mayo de 2023 (una organización de líderes de algunas de las economías más

grandes del mundo: Canadá, Francia, Alemania, Italia, Japón, Reino Unido y Estados Unidos) en Hiroshima, Japón, el presidente Lula declaró: “*Tenho repetido quase à exaustão que é preciso falar da paz. Nenhuma solução será duradoura se não for baseada no diálogo. Precisamos trabalhar para criar o espaço para negociações*” (He repetido casi hasta el agotamiento que necesitamos hablar de paz. Ninguna solución será duradera si no se basa en el diálogo. Necesitamos trabajar para crear el espacio para las negociaciones).⁶

Sin embargo, desde una perspectiva occidental, es muy difícil pensar en entablar negociaciones con Rusia tras su invasión de lo que había sido reconocido internacionalmente como un país soberano desde 1991. Aunque se puede argumentar que 1991 no fue hace tanto tiempo, el mismo argumento se puede aplicar a Brasil, ya que no fue hasta 1986 cuando el actual marco democrático de Brasil tomó el control. Para Ucrania, aceptar una negociación de este tipo equivaldría a que Bolivia invadiera el estado brasileño de Acre (las dos naciones se disputan el estado de Acre desde hace algo más de un año), o quizás una comparación mejor, Francia (un miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU con unas fuerzas armadas formidables) invadiera el estado brasileño de Amapá para reclamar parte de él como Guayana Francesa, y que un estado neutral como la India argumentara que Brasil debería dejar de defender su territorio y negociar con un invasor extranjero por razones históricas.

A pesar de la juventud de la república y su experimentación con la dictadura y el autoritarismo, Brasil ha buscado un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU durante al menos la última década. Esta ambición de reconocimiento global se remonta a los tiempos de la Liga de las Naciones después de la Primera Guerra Mundial, cuando Brasil fue uno de los primeros miembros no permanentes en unirse. Aunque el actual CSNU pueda parecer anticuado debido a su marco posterior a la Segunda Guerra Mundial, no es probable que ceda a las peticiones de naciones como Brasil e India en su búsqueda de un puesto permanente. En la reunión del G7 de 2023 en Japón, el presidente Lula declaró: “*Por que o Conselho de Segurança não discute? Porque os que se envolvem na briga são membros. Então, não tem ninguém para discutir paz, porque estão todos envolvidos. São os membros do conselho que vendem armas, são os membros que fazem guerra. É preciso mudar a lógica de funcionamento das Nações Unidas*” (¿Por qué el Consejo de Seguridad no lo discute? Porque los que se involucran en la pelea son miembros. Entonces, no hay nadie para discutir la paz porque todos están involucrados. Son los miembros del consejo quienes venden armas, son los miembros quienes hacen la guerra. Es necesario cambiar la lógica de funcionamiento de las Naciones Unidas).⁷ De hecho, estos miembros de la ONU se ven naturalmente arrastrados a los conflictos dada su influencia militar en el mundo, pero no son las únicas fuerzas causantes de

guerras en el mundo. El Genocidio de Ruanda de 1994, el Genocidio Camboyano de 1975-1979, la Guerra Civil Guatemalteca de 1960-1996, la Guerra Civil Mozambiqueña de 1977-1992 son sólo algunos ejemplos de conflictos que no involucraron directamente a ningún miembro del UNSC.

¿Por qué Estados Unidos no debe descartar a Brasil?

Brasil tiene un peso económico increíble cuando se trata de comercio con Estados Unidos. En 2022, Brasil fue clasificado como el noveno socio comercial más importante de Estados Unidos, con ventas de exportación valoradas en cerca de \$53.6 mil millones, según el Departamento de Comercio de los Estados Unidos.⁸ Conocido como el hogar de los pulmones del mundo debido a la selva amazónica, el potencial de recursos naturales de Brasil es notablemente superior al de cualquier otro lugar de la Tierra. Sin embargo, todo el potencial de Brasil no se limita a las oportunidades de negocio y comercio entre ambas naciones; el gigante sudamericano tiene mucho más que ofrecer de lo que Estados Unidos pueda imaginar.

Tanto las Fuerzas Aéreas como las Fuerzas Espaciales de Estados Unidos (USAF y USSF respectivamente) pueden liderar el camino hacia lazos más fuertes con Brasil a través de la industria aeronáutica y espacial. Embraer, líder industrial brasileño en aeronáutica, goza de gran reputación internacional en la construcción de aviones. Además, según el número total de aeronaves de combate en su inventario, la Fuerza Aérea Brasileña es la segunda más grande en el hemisferio occidental. Según el Directorio Mundial de Aeronaves Militares Modernas, Estados Unidos, Francia y Brasil son los principales proveedores de la Fuerza Aérea Brasileña, mientras que otras naciones como Italia, Rusia, España y Suecia son consideradas proveedores secundarios.⁹ Así pues, las industrias aéreas y espaciales brasileñas, específicamente en un contexto militar, ofrecen un gran potencial para estrechar lazos con Estados Unidos. Según trade.gov, Brasil es uno de los seis países en el mundo que fabrican aviones comerciales.¹⁰ En 2017, Boeing intentó adquirir Embraer por un estimado de \$4.7 mil millones debido a su reputación internacionalmente reconocida como fabricante de aviones. El acuerdo fracasó debido, en parte, a la pandemia y a que los vuelos comerciales se paralizaron prácticamente en ese momento. No obstante, el interés de un proveedor estadounidense de la industria de defensa del tamaño de Boeing demuestra el gran potencial de su homólogo brasileño. Además, Brasil es una superpotencia regional en Sudamérica. Geográficamente, limita con todas las naciones sudamericanas excepto dos, tiene la fuerza aérea más poderosa de la región y mantiene relaciones relativamente buenas con todos sus vecinos, excepto ocasionalmente Venezuela.

Históricamente, el Ejército de los Estados Unidos tenía bases y aeropuertos en Brasil que se utilizaban para proyectar el poder aéreo hacia el norte de África durante la Segunda Guerra Mundial, la Armada de los Estados Unidos ha mantenido recientemente una presencia en Brasil, y ejercicios militares conjuntos entre el Ejército de los Estados Unidos y el Ejército Brasileño han tenido lugar hasta tan recientemente como en 2021 (Operación Culminante). La Academia de la Fuerza Aérea de Estados Unidos y la Academia de la Fuerza Aérea de Brasil mantienen una estrecha relación en la que se intercambian cadetes y oficiales para ayudar a formar a los futuros líderes de sus respectivas fuerzas aéreas.¹¹ En lugar de ser olvidada, esta historia debería ser aprovechada aún más. Aunque Brasil probablemente no aceptaría otra base estadounidense en la región, una alianza militar más estrecha con Brasil legitimaría la presencia de Estados Unidos en la región. Además, aunque a primera vista Brasil parece tener un ejército que está rezagado en las carreras armamentísticas modernas, sus capacidades no deben ser subestimadas en un conflicto global.

Con un conflicto militar global convencional potencialmente en el horizonte (se puede argumentar que ya comenzó con la invasión de Rusia a Ucrania), Estados Unidos debe prepararse para ganar una guerra convencional. Históricamente, estas guerras no solo se han ganado empleando a los mejores guerreros y armamento, sino también teniendo una sólida capacidad de producción. Una alianza con Brasil, la séptima nación más poblada del mundo (según la CIA World Factbook), junto con sus recursos naturales y su demostrada disciplina y determinación militar, y academias militares a la par con la educación militar profesional de Estados Unidos, proporcionaría un multiplicador de fuerza sustancial para la capacidad de producción de aeronaves de Estados Unidos y sus aliados, y, quizás más importante aún, de personal, y representa una inversión fundamental para Estados Unidos.¹²

Además, con la marina china construyendo bases en el Océano Atlántico cerca de África, una alianza con la Marina Brasileña también podría resultar útil en el Atlántico Sur. La pertenencia de Brasil al BRICS (el grupo de economías emergentes formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y su discutible mejor relación con naciones africanas como Angola y Mozambique también puede ayudar a las fuerzas armadas estadounidenses en el sur de África. Aunque muchos consideran a BRICS como un enemigo directo, al menos económicamente, Estados Unidos debe tratar de convencer a Brasil, una de las pocas verdaderas repúblicas en la alianza BRICS, de que incline su influencia hacia Occidente, donde su cultura y sistema de creencias mejor se alinean. Ya se han producido intentos de este tipo por parte de otros países miembros de los BRICS, como el reciente cortejo de China a Francia, uno de los mejores aliados de Estados Unidos.¹³ Por lo tanto,

Estados Unidos no debería dudar en fortalecer su alianza con Brasil para contrarrestar la división que existe dentro de la OTAN en cuestiones como Ucrania.

Además, debido a la postura neutral de Brasil desde el final de la Guerra Fría, Brasil ha tenido una visión interna de algunos programas militares rusos. En 1994, Rusia firmó un contrato para proporcionar a Brasil su primer sistema de misiles antiaéreos Iglá, seguido de tres ventas más.¹⁴ En 1997, Brasil estableció un Comité de Cooperación de Alto Nivel con Rusia, que permitió mejorar la cooperación en campos técnico-científicos, incluidos el nuclear y el espacial.¹⁵ En 2003, Rusia ofreció ayudar a Brasil con su experiencia en cohetes para investigar las causas del lanzamiento del vehículo VLS-1 (*Veículo Lançador de Satélites*) que había explotado recientemente. Esta asistencia culminó con la firma de un acuerdo para transferir tecnología militar que condujo a varios cambios en los vehículos VLS y su torre de lanzamiento.¹⁶ Al año siguiente, un conglomerado de empresas rusas abrió una empresa en Brasil para lanzar satélites desde el mismo centro de lanzamiento y lanzó con éxito un vehículo VLS en 2008. El conocimiento brasileño de los campos de misiles, nuclear y espacial rusos podría proporcionar valiosa información a Estados Unidos y ayudarlo a disuadir la futura creación de centros de lanzamiento respaldados por Rusia en Sudamérica.

¿Por qué Brasil renunciaría a la neutralidad?

El hecho de que Brasil busque el reconocimiento mundial y una alianza con la OTAN, liderada por la USAF y la USSF, presenta una oportunidad inmejorable para conseguirlo. Con una capacidad nacional más avanzada que la de otros aliados de la OTAN, se puede argumentar fácilmente que las Fuerzas Aéreas brasileñas contribuirían enormemente a la alianza. Si la OTAN hace el movimiento sin precedentes de incorporar a una nación del Atlántico Sur como Brasil, no solo ayudará a establecer a Brasil como una potencia global y a dar nueva relevancia a su peso militar en el Hemisferio Sur, sino que también fortalecerá la popularidad de la OTAN entre los líderes mundiales que aún se mantienen en la cerca con respecto al conflicto en Ucrania. Además, a Brasil también le convendría no tener que enfrentarse a un mundo autoritario si Occidente y la mayoría de las democracias y repúblicas se derrumban (una suposición por lo demás extrema si no fuera por artículos como el del Dr. Sergey Karaganov “No hay elección: Rusia tendrá que lanzar un ataque nuclear contra Europa”).¹⁷ Lo más probable es que India y Japón se conviertan en los aliados más fuertes de Brasil si el poder mundial se decanta hacia líderes autoritarios, aunque la cultura brasileña se alinee principalmente con los valores occidentales. Aunque pueda favorecerle económicamente jugar a dos bandas como Estado neutral, cuanto más se alinee Brasil con los

valores democráticos, mayor será su influencia en la política mundial, al elegir seguir sus valores democráticos por encima de las oportunidades de negocio a corto plazo con Estados no occidentales. Se trata de una decisión difícil, pero en el pasado, a la hora de la verdad, Brasil se ha alineado con sus fundamentos democráticos morales y éticos como nación, como hizo en la Segunda Guerra Mundial.

¿Cómo llegar hasta allí? El Artículo 6 se aplica por debajo del Trópico de Cáncer

Este artículo propone que la OTAN continúe haciendo cambios en su estructura organizativa para posicionarse mejor para el éxito futuro ante los desafíos de los gobiernos autoritarios. Un punto de inflexión crítico sería salvaguardar la totalidad del Océano Atlántico, en lugar de solo el Atlántico Norte, con la inclusión de naciones como Brasil. La OTAN puede lograr esto revisando el Artículo 6 de sus estatutos, que limita todas las acciones por encima del Trópico de Cáncer. El Artículo 6 actualmente establece que, para los efectos del Artículo 5, un ataque armado incluye cualquier ataque

en el territorio de cualquiera de las Partes en Europa o América del Norte, en los Departamentos Argelinos de Francia . . . Turquía o en las Islas bajo la jurisdicción de cualquiera de las Partes en el área del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer; sobre las fuerzas, embarcaciones o aeronaves de cualquiera de las Partes, cuando estén en o sobre estos territorios o cualquier otra área en Europa en la que las fuerzas de ocupación de cualquiera de las Partes estuvieran estacionadas en la fecha en que el Tratado entró en vigor o el Mar Mediterráneo o el área del Atlántico Norte al norte del Trópico de Cáncer.¹⁸

Sin embargo, si el artículo anterior se modificara o revisara para incluir la protección de los aliados de la OTAN, incluidos sus territorios al sur del Trópico de Cáncer, aumentaría la influencia de la OTAN y abriría la puerta para que naciones como Brasil se unieran. Además, naciones como el Reino Unido y Francia, dos de los socios más influyentes entre la OTAN, probablemente recibirían con agrado esta modificación al Artículo 6 debido a sus territorios ultramarinos.

Otros participantes: India, Colombia y Francia

Si una nación como Estados Unidos tiene la intención de cortejar a Brasil para que se una a la OTAN, debemos considerar el impacto en otras naciones. Aunque un cambio geopolítico tan grande tendría repercusiones en todo el mundo, los países miembros de BRICS en particular deben ser considerados, ya que el poder de la alianza BRICS cambiaría considerablemente, así como el equilibrio de poder en Sudamérica. Además, los imperios tradicionales como Francia podrían ser

alentados a actuar al sur del Trópico de Cáncer, lo que podría perturbar a las naciones africanas y sudamericanas con las que históricamente ha tenido conflictos.

Después de cortejar al primer ministro indio en junio de 2023, el presidente Biden dejó muy claro que perseguiría agresivamente a las naciones BRICS con el objetivo de reforzar los acuerdos bilaterales con cada una de las naciones miembro. A pesar de las diferencias en materia de derechos humanos entre Estados Unidos y la India, la Casa Blanca desplegó la alfombra roja para reforzar su apoyo a la democracia más poblada del mundo. En la reunión se trataron casi todos los temas, y el fomento de los valores democráticos prevaleció claramente sobre las diferencias entre las dos naciones tan distintas. Aunque podría decirse que India se parece menos a Estados Unidos que Brasil, la reunión demostró el pivote de Estados Unidos para dar prioridad a valores específicos como la democracia por encima de otras diferencias como los derechos humanos y el nacionalismo interno. Esto presenta grandes oportunidades para las posibilidades bilaterales entre dos naciones con argumentos mucho más en común, Estados Unidos y Brasil.

La entrada de Brasil en la OTAN afectaría inmediatamente a Colombia si esta nación no se adhiriera también. Colombia y Estados Unidos comparten quizás la relación más intrincada, especialmente entre las fuerzas aéreas, en Sudamérica. Al igual que Brasil, Colombia comparte muchos de los mismos valores y llevaría otra nación fronteriza con el Océano Pacífico al pliegue de la OTAN. Si la Casa Blanca puede mirar más allá de los problemas de derechos humanos en India y buscar acuerdos bilaterales más sólidos, también debería estar preparada para hacer lo mismo en Sudamérica, con respecto a Brasil y Colombia. Sin embargo, esto podría causar críticas entre su propia población y sus vecinos en América del Sur, pero ambas naciones deberían preguntarse si están dispuestas a enfrentarse a la estructura autoritaria de un nuevo orden mundial si las democracias occidentales cayeran en la próxima Guerra Fría.

Naciones europeas como Francia pueden oponerse inicialmente a que naciones como Brasil se unan a la OTAN debido a sus diferencias percibidas en materia de derechos humanos y su gestión del Amazonas. Sin embargo, al abarcar sus territorios al sur del Trópico de Cáncer bajo el paraguas de la OTAN, probablemente estarían más dispuestos a considerar la idea, especialmente porque Francia ya representa una gran parte de Sudamérica, por lo que técnicamente ya pertenece a la Unión Europea. Así pues, se puede argumentar que estas regiones del mundo ya están incluidas en los debates geopolíticos del hemisferio norte.

Por último, las actuales naciones de la OTAN también han votado recientemente a favor de la inclusión de naciones como Finlandia en la OTAN, lo que elimina cualquier argumento en contra de la expansión de la OTAN en tiempos de conflicto.

Conclusión

Estados Unidos debería revisar su política en la casi bicentenaria Doctrina Monroe al incluir alianzas con países como Brasil, junto con otros aliados de mérito. De esta manera, Estados Unidos podría obtener la lealtad de Brasil en términos de cooperación militar, junto con muchas otras naciones en América del Sur, mientras presenta a Brasil al mundo como un actor internacional. Naciones como Brasil ya tienen influencia en Europa, y es hora de que se unan a ellas en una alianza. Los académicos con experiencia empresarial pueden ver que la capacidad de permanecer neutral y participar en las oportunidades de ambos lados tiene sus ventajas, pero si Brasil continúa manteniéndose neutral puede que nunca sea plenamente acogido por el mundo internacional como el líder en el que tan desesperadamente busca convertirse.

Al incorporarse a la OTAN, Brasil se convierte en un actor importante en el mantenimiento de la paz mundial y gana una valiosa credibilidad ante Europa. Al invitar y apoyar la incorporación de Brasil a la OTAN, Estados Unidos obtiene credibilidad internacional de un actor neutral desde hace mucho tiempo y el potencial de cooperación bilateral de una de las naciones más grandes del mundo. Además, el mundo se beneficia al reforzar una alianza que está a la vanguardia de la lucha contra las naciones que oprimen la libertad de expresión y la libertad de prensa. Si bien este importante cambio en la política mundial plantea un gran desafío, solo podemos esperar que este cambio ocurra antes de que sea demasiado tarde para aquellos que valoran la democracia y la libre voluntad. □

Notas

1. Veera Korhonen, “*Religious identification of adult population in the U.S. 2022*” (Identificación religiosa de la población adulta en EE.UU. 2022), *Statista*, 8 de junio de 2023, <https://www.statista.com/statistics/183817/religious-identification-of-adult-population/>.

2. Departamento de Investigación de Statista, “*Brazil: religion affiliation share 2020, by type*” (Brasil: participación en afiliación religiosa en 2020, por tipo), *Statista*, 3 de noviembre de 2023, <https://www.statista.com/statistics/1066928/religious-affiliation-in-brazil/>.

3. Tribunal Supremo de Brasil, <https://www.tse.jus.br/partidos/partidos-registrados-no-tse>.

4. “*Monroe Doctrine*” (Archivos Nacionales, “Doctrina Monroe”, (1823), <https://www.archives.gov/milestone-documents/monroe-doctrine>).

5. Archivos Nacionales, “*Monroe Doctrine*” (Doctrina Monroe), (1823)”.

6. “*Diante de Zelensky, Lula condena a violação da integridade territorial da Ucrânia e uso da força*,” *G1*, 21 May 2023, <https://g1.globo.com/politica/noticia/2023/05/21/e-preciso-falar-da-paz-afirma-lula-em-discurso-durante-reuniao-do-g7.ghtml>.

7. “*Após G7, Lula mantém posição sobre guerra na Ucrânia*,” *UOL*, 21 May 2023, <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/agencia-brasil/2023/05/21/apos-g7-lula-mantem-posicao-sobre-guerra-na-ucrania.htm>.

8. Resumen del mercado, “*Brazil - Country Commercial Guide*” (Brasil - Guía Comercial del País), 4 de diciembre de 2023, Administración de Comercio Internacional de los Estados Unidos, <https://www.trade.gov/knowledge-product/brazil-market-overview>.

9. “*World Directory of Modern Military Aircraft*” (Directorio Mundial de Aeronaves Militares Modernas), 26 de enero de 2024, <https://www.wdmma.org/>.

10. “*Brazil - Country Commercial Guide - Civil Aviation*” (Brasil - Guía Comercial del País - Aviación Civil), Administración de Comercio Internacional de los Estados Unidos, 4 de diciembre de 2023, <https://www.trade.gov/country-commercial-guides/brazil-civil-aviation>.

11. Taciana Moury, “*Brazilian and US Air Forces Meet in Brazil*” (Fuerzas Aéreas Brasileñas y Estadounidenses se Reúnen en Brasil), *Diálogo*, 13 de enero de 2022, <https://dialogo-americas.com/articulos/brazilian-and-us-air-forces-meet-in-brazil/>.

12. “*Brazil: People and Society*” (Brasil: Pueblo y Sociedad), Libro Mundial de Hechos de la CIA, 26 de enero de 2024, <https://www.cia.gov/the-world-factbook/countries/brazil/#people-and-society>.

13. Laura Kelly y Alex Gagitano, “*French outreach to China highlights Europe’s divide with US*”, (El acercamiento francés a China resalta la división de Europa con EE. UU.), *The Hill*, 8 de abril de 2023. <https://thehill.com/policy/international/3939129-france-china-europe-divide-u-s/>.

14. Imanuela Ionescu, “*Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order*” (Cooperación Militar-Técnica Brasil-Rusia: Fruto del Orden Mundial Post-Guerra Fría), *Military Review*, (noviembre - diciembre de 2018), <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/November-December-2018/Ionescu-Brazil-Russia/>.

15. Imanuela Ionescu, “*Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order*” (Cooperación Militar-Técnica Brasil-Rusia: Fruto del Orden Mundial Post-Guerra Fría).

16. Imanuela Ionescu, “*Brazil-Russia Military-Technical Cooperation: A Fruit of the Post-Cold World Order*” (Cooperación Militar-Técnica Brasil-Rusia: Fruto del Orden Mundial Post-Guerra Fría).

17. Sergey Karaganov, “*There is no choice: Russia will have to launch a nuclear strike on Europe*” (No hay opción: Rusia tendrá que lanzar un ataque nuclear sobre Europa), *RIA News*, 25 de junio de 2023, <https://ria.ru/20230625/yao-1880235742.html?fbclid=IwAR0gxsPzEp5n69kJTjYO7g1yOlxcE7ZU-tP17tj-SRf8iaSCCXMeZKJzK4I>.

18. Organización del Tratado del Atlántico Norte, “*Collective defence and Article 5*” (Defensa Colectiva y Artículo 5), OTAN, Última modificación 4 de julio de 2023, https://www.nato.int/cps/en/natohq/topics_110496.htm#:~:text=Article%205%20provides%20that%20if,to%20assist%20the%20Ally%20attacked.

Jordan Eason

Jordan Eason posee una licenciatura en Estudios de Áreas Extranjeras de la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos (USFA) y una maestría de la Universidad Estatal de Arizona. Tiene otra maestría en Traducción e Interpretación por la Universidad de Illinois. Fue instructor y director del curso de portugués en la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos entre 2016 y 2018, mientras estaba en servicio activo. Actualmente está completando su doctorado en la Universidad de Coimbra en Portugal, centrado en la remediación de clásicos de la literatura portuguesa, aprovechando la inteligencia artificial para estudiantes extranjeros para el contexto militar. También ha trabajado como único experto interno en la lengua portuguesa (dialectos africano, brasileño y europeo) para el Centro Nacional de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Maryland. Además, ha trabajado como instructor para el Contrato de Lenguas ICA del Instituto de Lenguas de Defensa y como profesor de la Universidad de Michigan.